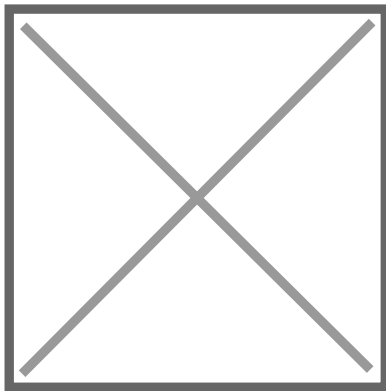




Sady Zañartu:

Ser Anciano no Obliga A Ser Viejo de Corazón

FOR SUETONIO

Sus primeras crónicas las escribió cuando hizo su servicio militar en el Regimiento Buin. Después las reunió en el libro "Desde mi vivac".

La bohemia romántica, con versos recitados a la luz de la Luna, en la Quinta Normal.

El Premio Nacional de 1974 admira a los escritores jóvenes, pero mantiene sus disciplinas literarias. "Muchos quieren que uno se muera y deje el lugar para el ascenso de los demás".

Sady Zañartu es el Premio Nacional N° 38. Era el poeta más silencioso y que entró en el juego que el jurado debe hacer entre muchos nombres. Confiamos que en su vida de escritor nunca ha tenido otras ambiciones que llegar a sus lectores con lo que él llama "la fuerza del corazón". Vive solo, donde el funcionamiento de su esposa y gran amor, la artista Camila Bari, el 25 de agosto del año pasado. Su rana de Alejo Camillo Velasco 1979, en ahora demasiado amplia para él. Allí trabaja este hombre de un metro noventa de estatura. Desde el hotel recibe el olor de las flores que venían en la plaza Eschsch Lillo, que, se-

cilla y provinciana. Y, ya entrada la noche, escribe hasta altas horas. En las murallas cuelgan recuerdos de tiempos felices, las ya olvidadas miradas de sus antepasados y el rostro hermoso, dulce y tierno de esa mujer que le acompañó casi medio siglo.

Sady Zañartu pareciera no interesarle por sí mismo, sino por ella.

—La conocí a fines de 1963. Fue un romance de escritor. Camila se había educado en el Conservatorio de Música. Era una mujer fina, culta, inteligente. Había una investigación muy seria. Se presentó en los principales teatros de Chile.

Club de Señoras con sus damas coloniales, recogidas del folklore por su familia, la familia Velazco. Hubo un periodista Joaquín Vides Ríos. Me parece que trabajó en El Mercurio, en el que también le hizo su padre, pero él en administración, en aquellos años en que el diario era dirigido por Joaquín Mat Gervás. Ya se como siempre hemos estado relacionados con el periodismo. Vestida con auténticos trajes de la época, Camila se presentó bailando los sonidos, la sajiñana, la raiña y canciones como La Carreta. Hizo una investigación muy seria. Se presentó en los principales teatros de Chile.

—Y usted la acompañaba en escena?

—Sí, como diciendo: "miren en las cosas en que me he movido".

—Y la hacía lo mismo que Martínez Sierra con Catalina Bárcena. Contaba, algunas anécdotas que se referían a la época de cada canción y que el público escuchaba. Con un espectáculo así montado, viajamos mucho, mucho por el país, por el extranjero, toda América, con un éxito tremendo.

CRÓNICAS MILITARES

El propósito del cronista es transmitir el lenguaje de este talitiano nacido en 1908; lo más literariamente posible. Sus palabras tienen el encanto de los relatos de un cronista abuelo. No rodeados de frases. Nada en él es eferviente. Cuando quiere testificar alguno de sus recuerdos, busca un libro, toma un papel de los muchos que llenan su escritorio, desmenuja fotos.

—Bueno, mire... éstas son cartas y telegramas que le recibí a raíz del Premio y que no sé cómo podrá contestar. Tengo muy buenos amigos en todas partes. Aquí hay un recuerdo del querido poeta Andrés Bello. Me dice: Con cariño de alma va mi saludo al gran talitiano. Planchado. Y me envía un certamen artículo que publicó en El Mercurio de Antofagasta.

Y de eso a otro tema:

—Sí, tengo 82 años y no los que por ahí dicen que tengo. Pero sí, años son muchos, ¿no? He emprendido una vida a la literatura, a esta inquietud que siempre produce agrado. Empecé a escribir cuando hice el servicio militar en Antofagasta, a los 28 años de edad. En mi salida a campaña recibí crónicas al diario "La Mañana", que dirigía Ricardo Mañón de la Haza. Era

un diario fundado por los liberales. Allí estaban Enrique Zañartu, Alfredo Barrios y un interesante grupo de periodistas viejos. Ah, también estaba Muñoz, un cronista muy simpático. Como mis crónicas de campaña se publicaron con todos los honores, los reimpres, en 1965, y editó el libro Desde mi vivac. Por eso siempre se atribuyó el libro que le hice al Regimiento Buin. A la ceremonia asistieron el comandante y coronel Tobias Barros Merino, padre de Tobias Barros Urrut, el romancero Arturo Merino Benavente y el parlamentario Guillermo Bañados, muy querido en todas partes. El periodista Braulio Busti publicó una crónica, muy buena en El Chileno. Expresé: Expresé... Eso fue en 1962. Entonces hace más de 40 años que se canta mi himno. Basta decir: "no se olvide".

Se pedía: Víctor Favre Zañartu. Todos los Zañartu son de una sola familia, a la que seguramente perteneció el Corregidor Zañartu, un jurista chileno en Talca, pero chileno de nacimiento.

—Las sola carta de don Benjamín (la desmenuja, ya que luce en su escritorio, empujando, ya amarillada por el tiempo). Dice: "Querido Víctor, con la aproximación del verano, nos hemos vuelto a la sombra de estos árboles que tanto inspiración te han dado. ¿Qué haces por allá? Aquí te recordamos mucho. En pocas que estudias y que trabajas, porque esta es la mejor época de tu vida. A veces me pregunto: ¿cómo diablos produce usted tanto? Mi respuesta es obvia, porque en verdad en mi alma me ocupé de cumplir la meta en la era y la silencio en el campo. Haz lo que quieras. Búscame datos para la historia de Chile. Los necesito para el guía que voy a hacer del ferrocarril del sur. Registra el archivo en San Francisco y en la Municipalidad. Habla con los viejos. Así se va adquiriendo el hábito de trabajar en la historia".

La madre de Sady Zañartu, Edmunda Barros Frías, era de origen argentino. Sus padres llegaron al norte después de la odiosa de Rosas y se convirtieron en hacendados en el valle de Copiapó. También se dedicaron a la minería.

LOS PERROFANTAS

En aquellos tiempos, los periodistas eran perros fantasma. Eran fantasmas a las niñas. ¡Oh, los deliciosos diálogos ruidosos, andes, verdes, en los que habían románticos sonidos y flores dispersas! Y la bohemia candorosa. Y las noches de luna en la Quinta Normal, que era un obligado lugar de reunión de los escritores jóvenes. ¿Bebidos, alcoholados? ¿Disparaban la charla sobre blancos mantos dispuestos a la guía literaria?

—No. Nos reuníamos tan solo. Yo me pasaba muchas veces del brazo de José Domingo Gómez Rojas (la juventud, el amor, lo que se quiere / ha de ir con la muerte, amoroso). Charlaba con Gipo Acevedo, con periodistas tan lindos como Víctor Nair (Enrique Tagle Moreno), que fue un hombre que tuvo mucha afinidad del

mundo, riquísimo en anécdotas. Muchos le calificaban como embustero, pero no, no menta. Recitábamos versos de Rubén Darío, de todos los romances, de Amado Nervo, de Pedro Antonio González, de Julio Flores. Era casi obligatorio saber de memoria "El Maná", de González (Nacho). No había la quietud profunda con que el clausuro magnifico reposa, más que el rumor del aura moribunda, que en los cielos late como un suspiro.

—Bohemia de travesaños. También.

—Asistíamos mucho a la parroquia, al teatro Santiago. Después de la función, nos reuníamos en la Plaza de Armas y nos sentábamos a conversar.

—¿Después?

—El autor de "Llamado de guerra" dice: "Hay un rostro angustioso, como ruborizado".

—Bueno, a veces llegamos a asomarnos al barrio latino.

—Barrío latino?

—Entonces comprendo, usted comprende. Cosas de jóvenes. Pero preferentemente vivíamos en función de la cultura, de una espiritualidad abierta y expansiva. Asistíamos a las exposiciones de cuadros, a las conferencias. Nos emocionaba don Ramón del Valle Leizaola, que dio unas charlas magníficas en el Salón de Honor de la Universidad de Chile. Venían muchos valores mundiales: Eduardo Marquina, Blasco Ibáñez. Este último habló en el teatro Santiago sobre las paradas de Valencia. ¿Qué figura de artista?

Y realice, posiblemente para que no quede la mejor obra.

—Nuestra bohemia fue simplemente romántica, simple. Admirábamos a Baudelaire, a los poetas franceses, a Darío. Habíamos estudiado a todos Los Raros, poemas profundos y, desde luego, Aul, que el poeta nicaragüense escribió en Chile. Nos llenaba a la poesía sonora.

QUIEREN QUE UNO DEJE EL RUCIO

La comprensible —y hay quienes la consideran lógica— que se piensa que un escritor formado y desarrollado en otras épocas, en otros moldes de nuestra literatura, con tantas y tan fuertes amarras en un pasado fuertemente romántico, se ubique en un plano de desahucio hasta lo nuevo. Daniel de la Vega dejó de escribir versos cuando se sintió presionado por la evolución vanguardista. Sady, mezcla de poeta y de prosista, admira los procesos renovadores en todas orden de cosas.

—Los con mucho cariño a los jóvenes. Aquí me tiene lleno de libros de ellos. Son mis amigos. No comprenden.

Se dice que el Premio Nacional de Literatura es conferido de preferencia a escritores ya entrados en años.

—Eso me es tan claro. También la ha recibido gente joven. Néstor Pérez, por ejemplo. Por cierto que hay algo curioso. No son pocos los escritores que van que van llegando a los 80 años y creen que se trata de un funcionario público que está ocupando el puesto para que se asienten los demás. Es-

ta. ¿Estando en los 80 años para que no deje asender? Pero el escritor es otra cosa. Pasa la vida de trabajo. En una entrega total de experiencias y de verdaderos amor al quehacer literario. Es una demostración a los jóvenes de que la vida tiene siempre renovadas experiencias... superamos en el futuro del vivir literario. Es claro. El tiempo le sucede a uno a ciertas disciplinas. Debe renovarse. He terminado una obra histórica. Se llama El Rey de Amal y la Peribolita. Conquistamos, volviendo con el estilo, creo haber logrado algo moderno, tal como se entiende la biografía en estos días. En un libro reciente, que me obligó a hacer dos viajes a Lima para documentarme debidamente. Fui a publicar el año pasado. En él hago un estudio del teatro cabaretero y una relación de cómo se vive el teatro en América. Este es un punto que ciertos escritores no saben.

Los escritores exigen, con justa razón, que se renueve el libro. Y bien, si hay intelectuales de hoy que no los venden, ¿qué más da ser viejo que ser joven?

—Cuando Sady Zañartu fue director de la revista Zig Zag (1962-1963) buscó a los nuevos escritores, a los jóvenes poetas. Recuerda a Bécquer del solar, un joven de carbata flotante, de rubio melado, silencioso, administrador de cuervos casados. Recuerda a Carlos Prados Salinas, falta de principio, arrogante, corpulento.

—Cierta vez en que estábamos cuadrando el presupuesto de edulcorantes, dispuso que se pagaran cuarenta pesos por un poema de Prados. El gerente, que observaba la operación, interviniera. ¿Cómo. Eso son los tres grande, las marías, escribe cosas tan cortas? Para dejarlo tranquilo, le respondí: Bien. Le pedimos a Carlos Prados Salinas que escriba cosas más largas.

—No comprometamos a escritores de nuevo y, si fuera posible, a reducir una crónica más amplia, que podía servir de antecedente para una historia de ese mundo literario en el que él ha sido un habitante jubiloso, un trabajador incansable. Cuantos nombres. Cuantos hechos platineros. Cuantos anécdotas. Y, asimismo, cuántas angustias. Hablamos de actores (Pepe Vela, Lope Rivera, Carlos, Teresa Valenzuela), de poetas (Vicio Durrango, Silva, Antonio Baezquez Solís, Diego Dubó Urrutia, Jorge González Baños, Fernando Santelices, Mariano Latorre, Ángel Cruzbaga, Santa María, Fernando Riquelme), de los periodistas de antes.

—Pero entonces estas últimas frases son muy buenas. Queríamos ser superhombres. Por eso son los fuertes en el certamen.

En un ensayo de la plaza Eschsch Lillo una pareja de enamorados se besa, se abraza. El amor jugado es los jardines. La vida resurgiendo en ilusiones. Ya pasará los años.



Ser anciano no obliga a ser viejo de corazón : [entrevista] [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Suetonio, 1911-1982

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ser anciano no obliga a ser viejo de corazón : [entrevista] [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile